



**Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

S/16413  
13 marzo 1984

ORIGINAL: ESPAÑOL

---

**CARTA DE FECHA 13 DE MARZO DE 1984 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO  
DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE NICARAGUA ANTE LAS  
NACIONES UNIDAS**

Tengo el honor de dirigirme a Vuestra Excelencia en ocasión de adjuntarle a la presente mensaje de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de la República de Nicaragua dirigido al pueblo de Nicaragua y al mundo, de fecha 13 de marzo del año en curso.

Agradezco a Vuestra Excelencia se sirva hacer circular el mensaje adjunto como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Javier CHAMORRO MORA  
Embajador  
Representante Permanente de Nicaragua  
ante las Naciones Unidas

Anexo

Mensaje de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional  
dirigido al pueblo de Nicaragua y al mundo

13 de marzo de 1984

Desde el mismo momento en que la actual Administración norteamericana asumió el Gobierno de los Estados Unidos, en enero del año 1981, Nicaragua ha sido víctima de las acciones agresivas que dicha Administración ha ido escalando en lo político, en lo económico y en lo militar.

Son conocidas en el orden político las campañas difamatorias en contra de los esfuerzos del pueblo de Sandino, el sabotaje a todas las iniciativas y gestiones internacionales que demandan una solución pacífica a la problemática centroamericana, el intervencionismo en los asuntos internos de los nicaragüenses y las presiones a Gobiernos amigos de Nicaragua que brindan su valiosa cooperación y apoyo a la reconstrucción material y moral de la sociedad nicaragüense.

Todos esos pasos de la Administración norteamericana han estado encaminados a tratar de acabar con el respaldo que la comunidad internacional ha sabido brindar de manera consecuente al derecho a la autodeterminación e independencia del pueblo nicaragüense, decidido a impulsar este proyecto revolucionario de nueva sociedad, basado en el pluralismo político, la economía mixta y el no alineamiento.

También son conocidas en el plano económico, las acciones de la actual Administración norteamericana que se han manifestado en el boicot a financiamientos, el bloqueo y hasta el veto en organismos internacionales de cooperación, las flagrantes violaciones incluso a los acuerdos económicos internacionales, el sabotaje comercial, hechos que son de amplio conocimiento de la comunidad internacional y que han sido acompañados de una cantidad de agresiones militares a nuestra economía, cuyos efectos en pérdidas, sólo en 1983, ascienden a más del 30% (TREINTA POR CIENTO) del valor total de nuestras exportaciones en ese año, hecho que ha puesto a Nicaragua en una situación nacional de emergencia económica.

Pero sobre todo, son conocidas las acciones que la política guerrillera de la Administración ha pasado a implementar en la región, en las que la virtual ocupación de Honduras convierte a dicho país en una inmensa base militar norteamericana ya acondicionada para lanzar operaciones de envergadura, con personal y medios militares norteamericanos, en contra de El Salvador y en contra de Nicaragua.

A la par de esa ocupación militar de Honduras, no han cesado un solo momento, la organización, el entrenamiento, el financiamiento y el equipamiento de las bandas de contrarrevolucionarios de parte del Gobierno de los Estados Unidos, a través de la Agencia Central de Inteligencia, que ha instalado sus bases de operaciones y campamentos de contrarrevolucionarios en territorio de Honduras, con la complicidad de sectores del Estado Mayor del ejército de Honduras y con la

complacencia del actual Gobierno de dicho país y que también ha instalado campamentos y bases de operaciones en territorio de Costa Rica, desde donde se lanzan ataques terroristas contra el pueblo nicaraguense, atentando la Administración norteamericana de manera flagrante contra la neutralidad proclamada por el Gobierno de ese hermano país.

Ante la situación anterior, Nicaragua ha recurrido en múltiples oportunidades ante la comunidad internacional, a las Naciones Unidas, al Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, al Movimiento de Países No Alineados, a los Gobiernos que forman el Grupo de Contadora, a la Organización de Estados Americanos, a Gobiernos amigos y organizaciones políticas internacionales, para denunciar estas graves e inadmisibles violaciones al Derecho Internacional y a la Carta de Naciones Unidas de la cual Estados Unidos no sólo es Estado Parte sino miembro permanente del Consejo de Seguridad, que es el máximo organismo encargado de velar por la paz y seguridad del mundo.

Nicaragua también ha acogido todas las iniciativas de terceros países que buscan una solución política a los problemas del área y las ha estimulado. Y hemos buscado y promovido el contacto bilateral y multilateral para encontrar una solución justa, de respeto y de derecho, pero en todos los casos nos encontramos con el boicot y la insistencia del Gobierno de los Estados Unidos, que presionan en el sentido de la confrontación militar en Centroamérica, como paso intermedio a su involucramiento directo y en gran escala, promoviendo de esta manera una situación que no sabrá después cómo controlar ni cómo terminar.

El 6 de marzo recién pasado, el pueblo fronterizo de Santo Tomás del Nance fue atacado con fuego de morteros desde territorio hondureño. Los autores del ataque son conocidos, el Gobierno de los Estados Unidos y sus instrumentos, el ejército de Honduras y los ex guardias somocistas. La víctima de este crimen de la Administración norteamericana, esta vez fue la niña Etelvina Cárdenas Rivera, de un año de edad.

En momentos en que en Nicaragua se inicia el primer proceso electoral libre de su historia, que habrá de culminar con la elección de un Poder Ejecutivo y un Poder Legislativo en noviembre del presente año 1984, el Gobierno de los Estados Unidos solicita al Congreso norteamericano la suma de 21 millones de dólares para continuar la escalada terrorista de acciones encubiertas y de esa manera, seguir asesinando niñas como Etelvina Karina Cárdenas Rivera.

Esta solicitud la hace el ejecutivo de los Estados Unidos cuando recién inicia una nueva etapa de agresiones armadas contra objetivos económicos y militares en Nicaragua, con su secuela de víctimas en el pueblo nicaraguense.

Para nadie es un secreto que los ataques aéreos y acuáticos realizados contra barcos pesqueros, barcos de vigilancia, instalaciones portuarias, lo mismo que la colocación de cargas de explosivos a las entradas de los puertos de El Bluff y Corinto, han contado con la dirección y aprobación de las unidades de la Agencia Central de Inteligencia, basificadas en territorio de Honduras y Costa Rica, lo mismo que con el apoyo de unidades del ejército de los Estados Unidos basificadas en Honduras y en la llamada Zona del Canal en Panamá.

Todas estas acciones terroristas evidencian en su planificación y ejecución un peligroso salto en el empleo de medios técnicos militares en Centroamérica y, sobre todo, en el inicio de lo que intenta ser un bloqueo comercial contra Nicaragua, con menosprecio de la navegación y el derecho internacionales.

A la vez, estos ataques se recrudecen y escalan cuando la Administración norteamericana traslada miles de soldados a territorio hondureño y mueve sus barcos de guerra a las costas de Centroamérica, en un amenazante desplazamiento de fuerza, a sólo cinco meses de la intervención en Granada de esas mismas fuerzas militares que hoy se desplazan a territorio centroamericano.

Nicaragua denuncia que una vez más el Gobierno de los Estados Unidos acerca las posibilidades de la intervención militar en Centroamérica, amenazando con la misma al pueblo de El Salvador y al pueblo de Nicaragua. El pretexto no puede resultar más torpe, como es el supuesto de garantizar con sus medios de guerra las elecciones a realizarse en El Salvador.

Hay que decirlo: el peligro de la intervención militar norteamericana está presente y viene a dañar seriamente los esfuerzos de paz y los avances logrados en el marco de Contadora.

La actitud de los Estados Unidos alimentan las tendencias guerreristas de los que nunca han estado de acuerdo con una solución política de los problemas que afectan a la región y estimula a los que desde Honduras buscan y quieren la guerra contra Nicaragua.

Estamos conscientes de que, en estos momentos, la confianza en la negociación y en los esfuerzos de paz se están cerrando.

Ante esta grave situación, el Gobierno de Nicaragua hace un llamado a todos los Gobiernos del mundo, a Naciones Unidas, al Movimiento de Países No Alineados, al Grupo Contadora, al pueblo de los Estados Unidos, a demandar del Gobierno de los Estados Unidos:

- 1) El retiro inmediato de las tropas y medios de guerra de la región.
- 2) La suspensión inmediata de las agresiones en contra de Nicaragua.
- 3) Que se avoque de inmediato a la búsqueda de soluciones políticas razonables a la crisis existente en El Salvador.
- 4) Que se avoque seriamente a la búsqueda de soluciones a los problemas planteados con Nicaragua.

Mientras esta situación no cambie, mientras el Gobierno de los Estados Unidos no dé pasos en favor de la distensión, que faciliten el diálogo y la solución política y pacífica de la crisis planteada en la región, no podemos ni debemos hacernos falsas expectativas en la solución política y el pueblo de Nicaragua deberá seguirse preparando y fortaleciendo para saber hacer frente y derrotar a la agresividad e intervención imperialista.

El Gobierno de Nicaragua, defendiendo el derecho de la defensa de la soberanía patria e integridad territorial, hace un llamado a los Gobiernos del mundo para que le faciliten al pueblo de Nicaragua los medios técnicos y militares que sean necesarios para defenderse del terrorismo de estado desencadenado por el Gobierno de los Estados Unidos en contra del pueblo y Gobierno de Nicaragua.

Mientras tanto, seguiremos haciendo esfuerzos en favor de la institucionalización de la Revolución y el fortalecimiento de la democracia. Pero que sepan nuestros agresores que así como nuestra vocación de paz es inagotable, igualmente inagotable es nuestra decisión de defender nuestra soberanía, nuestra patria y nuestra Revolución.

-----